

Cómo Salir de Deudas Sin Dinero

VINICIO RAMOS

"Cualquier persona que lea la historia contenida en este libro, descubrirá un camino más rápido y seguro para ser libre de deudas, viendo su situación desde una perspectiva muy diferente a las tradicionalmente usadas en otros libros del mismo tema. Te sorprenderás!"

Sebastián Foliaco.

Emprendedor - Bogotá, Colombia.

"Soy de los que se dedican a investigar y probar todo lo relacionado al desarrollo personal y educación financiera; al escuchar del sistema de Vinicio la verdad no me pareció real ni efectivo, porque no son las técnicas tradicionales que podrías encontrar en otros textos. Mas decidí darme un tiempo para probar su sistema tal y como lo enseña y ¿sabes qué?"

FUNCIONA!!!

Como comprenderás he probado muchas "fórmulas mágicas", teorías, tips, estrategias, etc.

Y pude comprobar que su sistema es muy fácil de aplicar y sobre todo, genera

RESULTADOS!

Por lo que decidí invitarlo a que dictara una serie de conferencias en Japón con resultados sorprendentes entre los asistentes a los talleres presenciales que realizamos acá en el continente asiático.

No puedo dejar de mencionar la calidad de persona que es Vinicio, la entrega que da en cada una de sus presentaciones y su capacidad de compartir, enseñar y hacerte sentir capaz de lograr tus metas, y sé que ahora tú también tendrás la oportunidad de hacerlo con este libro que te ayudará a alcanzar tus metas siempre que te comprometas con ello.

Prepárate para el viaje, nos vemos en el camino al éxito!"

Luis Kiyohara.

Profit Business Consultant - Moka Shi, Japón.

ÍNDICE

[AGRADECIMIENTO](#)

[PRÓLOGO](#)

[Capítulo 1 - El Partido de Basketball](#)

[Capítulo 2 - La Isla de Bali](#)

[Capítulo 3 - ¿Por qué lo hacían así?](#)

[Capítulo 4 - El Sobre y El Almuerzo](#)

[Capítulo 5 - El Abogado](#)

[Capítulo 6 - El Rey David](#)

[Capítulo 7 - La Ley de la Deuda](#)

[Capítulo 8 - El Hospital](#)

[Capítulo 9 - Las Razones](#)

[Capítulo 10 - El Proceso Empírico](#)

[Capítulo 11 - Saldando Deudas](#)

[Capítulo 12 - La Técnica](#)

[Capítulo 13 - Perfeccionando La Técnica](#)

[Capítulo 14 - Deudas involuntarias](#)

[Capítulo 15 - Compromisos y Dinero](#)

[Capítulo 16 - Resultados y Testimonios](#)

[Capítulo 17 - Tres Meses Después](#)

[Capítulo 18 - Cómo Salir de Deudas CON Dinero](#)

[Capítulo 19 - Con los Bancos](#)

[Capítulo 20 - Cómo Salir de Deudas CON Dinero\(continuación\)](#)

[Capítulo 21 - Pagando las deudas inteligentemente](#)

[Conclusiones](#)

AGRADECIMIENTO

Al único y verdadero autor de este libro, aquel que ha guiado cada letra, cada punto y cada enseñanza en él expresada, DIOS.

Mi vida está llena de sueños cumplidos y de historias que contar; es indudable que siempre ha sido Dios quien ha estado detrás de todo esto, y este libro es un sueño más que él me permite cumplir, que me permite vivir. Todo se lo debo a él.

Hay muchas personas que podría incluir en esta sección del libro, pero quise darle las primicias a Dios, por ser esta mi primera obra escrita. Ya habrá tiempo de agradecer a las demás personas que han sido parte de esta aventura llamada vida, tendrán su espacio, seguramente en el siguiente libro (sí, ya empezó a escribirse).

Vinicio Ramos.

PRÓLOGO

Salir de deudas sin dinero, es algo impensable ¿verdad? Como impensables son los aprendizajes que encontrarás en este maravilloso libro.

Cuando nos permitimos adentrarnos en cada capítulo sin juzgarlo, sólo dejándonos guiar con la expectante emoción de encontrar respuestas, así como si nos permitimos interiorizar cada enseñanza, realmente nuestra vida cambia, y junto con ella nuestras finanzas de forma milagrosa dan un giro de 180 grados.

¿Por qué lo digo? Porque lo he vivido, es sumamente revelador, nos da unos golpes de realidad y responsabilidad no conocidos antes. Probablemente por la sencillez de las enseñanzas su impacto es mayor y la transformación no se deja esperar.

Ha llegado a tus manos lo que probablemente has estado esperando por mucho tiempo; Como dice un antiguo proverbio Zen: “CUANDO EL ALUMNO ESTÁ PREPARADO, APARECERÁ EL MAESTRO”. Este es tu momento, disfruta el viaje a la libertad de tus finanzas, como yo lo he hecho; disfrutando y sobre todo compartiendo.

Para podernos transformar, no podemos negar nuestra responsabilidad en los resultados que tenemos hoy; debemos enfrentar la parte dolorosa de nuestra historia previa. Necesitamos aprender de eso y hacerlo cada vez mejor a medida que pasa cada generación y Vinicio sintetiza de forma magistral la ruta directa para SALIR DE DEUDAS SIN DINERO, a pesar de nosotros.

¿Qué estás esperando? empieza esta aventura ya, te hará reír, llorar, reflexionar sobre todo lo que has venido viviendo y sembrando a lo largo de tu vida.

Felicidades, en tus manos está la libertad, ¡disfruta el viaje!

Sandra Quirós Gr.
Conferencista Internacional
Master Trainer PNL
Autora Bestseller
Alajuela, Costa Rica.

Capítulo 1

El Partido de Basketball

- ¡Hey Marco, saliste de la cancha, pisaste afuera! -me gritaron mis amigos, mientras encestabá.
- No, pisé en la raya. Acepta que perdieron -respondí.

Con mis cuatro amigos del equipo de basquetball le cobramos la apuesta al equipo contrario. Eran dos dólares que los usamos inmediatamente en comprar agua para refrescarnos.

- ¿Quieren la revancha? -Pregunté- Le podemos ganar nuevamente si desean.
- Por supuesto, pero esta vez sin hacer trampa o no jugamos, y esta vez sólo serán cinco canastas. Dijeron ellos.

Acepté y empezamos a jugar. En el momento en que íbamos perdiendo 4 a 1, llegó un auto rojo que se estacionó en la calle y pitó dos veces.

Al percatarme que mi esposa había llegado, le dije a mis amigos del equipo contrario que mi mujer estaba molesta y tenía que irme y que como no habían aún completado las cinco canastas, daba como “empate” el partido.

Mis amigos se molestaron mucho, mientras me alejaba con una risa burlona camino al auto.

- De qué te ríes mi amor -preguntó Vanessa.
- No es nada amor, es que estábamos a punto de perder y como tú llegaste, les dije que me tenía que ir y nos evitamos de pagar la apuesta.
- Ay Marco, eso no se hace, son tus amigos, bien hubiera podido esperarte 5 minutos más.

- Si, lo se, pero no quería pagarles este partido, ya estoy cansado y no estoy jugando bien, además el partido anterior también se molestaron porque pisé fuera de la cancha al hacer el último punto y le ganamos así. Pero bueno, cuéntame, ¿cómo te fue en el trabajo hoy?
- Te cuento que está un poco difícil la situación en la oficina, hoy despidieron a Claudia, y según parece seguirán sacando más personal, las ventas han bajado mucho en la empresa; no se que haríamos si me despiden. Tú sin trabajo ¿si a mi me despiden qué haríamos Marco?
- Tranquila amor, tú sabes que he dejado varias solicitudes de empleo esta semana, ya ha de salir algo, además no creo que te vayan a despedir, tú eres muy buena en tu trabajo, de seguro tu jefe está contenta contigo.
- Si, pero no puedo evitar sentirme con un poco de temor. Por cierto, te cuento que esta mañana se me apagó el carro dos veces cuando paré en los semáforos camino del trabajo, creo que hay que mandarlo a revisar.
- Vaya. ¿Justo en estos momentos se viene a dañar esta carcacha? Ahora que no tenemos dinero.

Avanzamos las siguientes siete calles en silencio, hasta estacionarnos fuera del apartamento que nos habían prestado los padres de Vanessa para que viviéramos.

- Marco, por favor limpia la cocina que en un rato más viene mi mamá trayendo a la nena y ya sabes que no le gusta ver nada sucio.
- Está bien, pero antes necesito tomar un buen vaso de jugo de naranja, no te lo habrás acabado ¿cierto?
- No, ya sabes que no me gusta mucho, debe estar el bote entero en el refrigerador.

Así que me dispuse a tomar al menos un litro de mi delicioso jugo de naranja de un solo sorbo. Mientras bebía los dos primeros tragos, sentí algo extraño en mi boca, cuando me fijé, el bote de jugo tenía una especie de capa gris en la superficie del mismo, inmediatamente escupí en el piso el jugo que me quedaba en la boca, ya que era obvio que algo extraño tenía la botella.

Verifiqué el envase y encontré el problema. El producto tenía ya un mes de haber caducado, a pesar que lo habíamos comprado apenas la semana anterior. No entiendo cómo fue que no nos dimos cuenta que el jugo ya había expirado.

Le comenté el incidente a Vanessa y sólo me hizo un gesto de desconsuelo con su rostro. Quise darle un beso pero aún tenía el mal sabor del jugo descompuesto en la boca, así que fui a enjuagarme con agua, antes que llegue Carlota, mi suegra, y vea todo el reguero que hice con el jugo.

Después de cinco minutos escuché ruidos en la sala, así que asumí que había llegado mi suegra. Ya había terminado de limpiar la cocina y me dispuse a ir a la sala a saludarle, aunque antes pasé al baño a limpiarme las manos, se había acabado el jabón de manos así que tomé el que usamos para bañarnos.

- Hey, suegra, qué alegría tenerla por aquí, gracias por cuidar a Valeria -tomé a la nena en mis brazos y le di un beso- qué haríamos sin usted suegrita, muchas gracias por su ayuda.
- ¿Y? ¿Ya conseguiste trabajo Marco? -replicó Carlota- no puedes permitir que mi hija esté llevando todo el peso de la casa.
- No, aún no suegrita, pero dos empresas se mostraron muy interesadas en mí esta semana, yo creo que ya me han de llamar en estos días.
- Préstame el teléfono, quiero llamar a Arturo -dijo la señora Carlota- para que me pase a recoger en 30 minutos.

- Claro suegrita, con confianza, llámelo nomás, aunque si quiere puede quedarse a dormir con nosotros hoy -le dije en son de broma.

La señora Carlota se sonrió porque sabía que nunca se iba a quedar a dormir en nuestra casa.

- ¡Vanessa, no puedo llamar! me sale un mensaje que “el teléfono está suspendido por falta de pago”. Y ahora ¿cómo llamo a Arturo para que me venga a buscar? Mi celular se quedó sin batería.
- Yo tengo mensajes, ya le envió uno a papá -contestó Vanessa-

En 30 minutos pasó don Arturo por la casa recogiendo a la señora Carlota. Yo no salí a despedirme, me encerré en la habitación, sentía un poco de vergüenza al no tener un trabajo estable y no poder darle la vida que se merecía mi familia, es más, no teníamos una casa propia, ni siquiera un apartamento rentado, ya que en donde estábamos era una pieza de alquiler que Arturo nos había cedido cuando nos casamos hace dos años.

Mi nena se quedó dormida, parece que jugó todo el día con sus abuelitos, ellos la aman mucho y nos ayudan en gran manera cuidándola mientras nosotros trabajamos, aunque siento que estamos abusando un poco de ellos, a pesar que nos dicen que lo hacen con amor.

Creo que como cabeza de hogar yo debo proveer de los recursos necesarios para cuidar mi hogar en todos los aspectos.

Pero qué mala racha estamos pasando. Parece que la vida se ha ensañado con nosotros. Estos últimos tres meses habían sido muy duros. Aunque para ser sincero el año y medio anterior tampoco había sido muy bueno, aunque tenía trabajo, no disfrutábamos de días libres, vacaciones, ni podíamos darnos el lujo de salir a cenar o al cine cuando quisiéramos.

Acabo de notar que siempre estuvimos en carencia, claro, al principio cubríamos los gastos y no pasábamos necesidad pero tampoco vivíamos cómodamente, si queríamos ir a la piscina el fin de semana teníamos primero que sacar cuentas para que no nos vaya a faltar para la luz o el agua a fin de mes.

El día de hoy, pues definitivamente si nos falta, con lo que me dieron de liquidación cuando me despidieron, apenas pagamos los gastos de la casa y de hecho, hoy ya nos cortaron el teléfono. ¡Qué vergüenza con doña Carlota!

- ¿No piensas bañarte? -me dijo Vanessa cuando estaba a punto de dormirme mientras cuidaba a la nena que ya se había quedado dormida.
- Si amor, te estaba esperando porque no podía dejar sola a Valeria, ahora me baño.
- Apúrate que yo también quiero ducharme, tengo que ir a la iglesia más tarde, va a haber una reunión de mujeres para planificar las actividades de navidad y me pidieron que vaya.
- ¡Vaneeeeeee! -grité- ¿ya no hay shampoo? o te lo llevaste a algún lado.
- No cielo, no hay, esta mañana me acabé lo poco que quedaba, de hecho ya no quedaba nada, le eché un poco de agua al frasco en realidad.

Ya eran las 7:15 PM cuando Vanessa se empezó a alistar para ir a su reunión en la iglesia. Yo había dormido unos 30 minutos y me disponía a darle de comer a Valeria mientras mi esposa salía de casa.

- Chao amor, nos vemos luego -salió ella tan sonriente de casa, como si no pasara nada-

Amo ese positivismo de ella, que a pesar de que no estamos en una situación fácil, siempre tiene o lleva una sonrisa en su rostro. Es muy difícil verla cabizbaja o deprimida, en verdad le doy gracias a Dios que puso una mujer así en mi vida.